



# INTEGRAR LOS DATOS AL APRENDIZAJE: el proyecto empírico final de la cátedra Econometría I<sup>1</sup>

Por: Leonardo Peñaloza Pacheco

Vivimos en tiempos en los que estamos rodeados de información y donde pululan datos que nos pueden ayudar a responder preguntas sobre cuestiones sociales tan complejas como relevantes. Con los avances de la tecnología, resulta imprescindible que los alumnos, durante su paso por la universidad, aprendan a integrar los conocimientos teóricos adquiridos con su aplicación empírica.

En este sentido, desde la Cátedra de Econometría I de la Licenciatura en Economía, nos propusimos generar un espacio de trabajo donde los alumnos puedan aplicar las herramientas aprendidas durante la cursada, a preguntas de investigación relacionadas con la realidad económica y social de la Argentina. La idea principal fue que los alumnos, a partir de un tema general propuesto por la Cátedra, plantearan hipótesis específicas y las evaluaran mediante el análisis de datos reales.

## <sup>1</sup> Integrantes de la Cátedra:

Walter Sosa Escudero (titular), Mariana Marchionni (adjunta), Jessica Bracco (JAD), Leonardo Peñaloza Pacheco (Ayudante Diplomado), Ivana Benzaquen (Ayudante Diplomada), Belén Cañuelo, Milagros Cejas, Malena Dolcet y Juan Sebastián López Almirante (Adscriptos Alumnos).

## Coordinador del proyecto empírico:

Leonardo Peñaloza Pacheco.

Este año inauguramos esta actividad con la propuesta de trabajar sobre brechas de género en el mercado laboral de Argentina, usando datos de la principal encuesta de hogares de nuestro País, la Encuesta Permanente de Hogares relevada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. A partir de esta consigna general, los alumnos tuvieron que caracterizar alguna dimensión de la problemática mediante la aplicación de los métodos econométricos que aprendieron en la materia. Así, divididos en grupos, estudiaron las brechas de género en la participación laboral o en los salarios para responder preguntas como: ¿Es la brecha salarial de género mayor cuando hay hijos en el hogar? o ¿Es esta brecha igual en todas las regiones del País?

La elección del tema respondió a dos motivaciones principales: en primer lugar, por la importancia que en los últimos años han cobrado los estudios de género en las Ciencias Sociales y la consecuente necesidad de proveer evidencia rigurosa para un análisis serio de la problemática, de sus principales determinantes y los desafíos que implican para las políticas públicas; y en segundo lugar, porque para el análisis de las brechas de género pueden aplicarse herramientas estadísticas y econométricas relativamente simples como las que se aprenden en Econometría I.

La modalidad de trabajo fue grupal y cada uno de los diecisiete grupos de estudiantes, trabajó durante el cuatrimestre con reuniones periódicas de avance con docentes de la cátedra, en las que debían presentar las hipótesis, las metodologías propuestas y, finalmente, los resultados obtenidos. Como producto final, los grupos elaboraron posters que se presentaron ante la comunidad educativa de nuestra Facultad.

La posibilidad de elegir una pregunta de investigación dentro de la problemática general de las brechas de género, también constituyó un desafío a la creatividad y a la originalidad de los estudiantes. Como resultado los temas fueron muy variados, lo que permitió compaginar con el conjunto de los aportes, un estado de situación bastante completo de las brechas de género en Argentina. En la página Web de la Cátedra están disponibles los 17 posters que se presentaron<sup>2</sup>. A continuación, resumimos los resultados de algunos de ellos.

### **Las tareas domésticas y las brechas de género**

El grupo formado por Mariano Carballo, Lisandro Del Soldato, Gastón García Zavaleta, Martín Zubiri y Tomás Szulacki, analizó la brecha de género en las horas trabajadas comparando hogares con y sin servicio doméstico. Encontraron que en promedio los hombres trabajan más horas que las mujeres, cualquiera sea el tipo de hogar. Pero mientras la brecha de género es del 15% entre hombres y mujeres en hogares que contratan servicio doméstico, la brecha se duplica en los hogares en los que no hay servicio doméstico contratado. Este resultado sugiere que ante la limitación de acceder a ayuda de terceros, las tareas domésticas recaen en las mujeres de acuerdo a la asignación tradicional de los roles de género, afectando de esta manera, su participación y desempeño en el mercado de trabajo.

### **El trabajo informal y las brechas de género**

Por su parte, el grupo conformado por Irene Carrera, Lisandro Pintos y Mariquena Solla, planteó como pregunta de investigación si la brecha salarial presenta una dinámica diferencial

<sup>2</sup> <https://econometria1unlp.com/proyecto-2019/>

dependiendo de la rama de actividad en la que están los trabajadores y la condición de formalidad del empleo. Los resultados que encontraron indican que las mujeres obtienen salarios inferiores a los hombres y que esta diferencia es mayor en el sector informal, y en las ramas secundarias (manufacturas) y terciarias (sectores de comercio y servicios) de la Economía. Los resultados son consistentes con la existencia de una mayor desregulación del mercado laboral informal, que no permite que se garantice la equidad en términos salariales entre hombres y mujeres. De esta forma, estas últimas se ven perjudicadas al percibir remuneraciones mucho más bajas, incluso cuando se comparan con hombres de iguales características observables (educación, edad, lugar donde trabaja, entre otros).

### **La composición familiar y las brechas de género**

El grupo integrado por Felipe Colautti, Agustín Mezquiriz, María Tonso y Lautaro Villar, analizó la diferencia en las brechas de participación laboral entre hombres y mujeres según la situación conyugal y la presencia de niños menores de 10 años en el hogar. Los resultados indican que la brecha de género en participación laboral es aproximadamente 16 puntos porcentuales mayor para las personas casadas o en pareja y cuando hay niños pequeños en el hogar. De nuevo, estos resultados son consistentes con el hecho de que las mujeres generalmente tienen la responsabilidad de cuidar a los niños y, por lo tanto, deben reducir su participación en el mercado de trabajo, ya sea saliendo del mercado o reduciendo las horas trabajadas.

El trabajo realizado por todos los grupos fue extraordinario y muy arduo, dado que tuvieron que enfrentarse por primera vez a bases de datos con más de 40.000 observaciones y decenas de variables. Lo que exigió una meticulosa tarea de seleccionar las variables de interés, caracterizar la muestra con la que se iba a trabajar, definir la especificación de los modelos, realizar las estimaciones econométricas y, finalmente, organizar los resultados para poder presentarlos con la mayor precisión y claridad posible.

La experiencia resultó profundamente enriquecedora para alumnos, docentes y asistentes. Permitió un aprendizaje significativo sobre las cuestiones pedagógicas y metodológicas del proyecto y sobre la temática específica de las brechas de género en nuestro País. Creemos también que la actividad contribuyó a que los alumnos profundicen tanto en la comprensión y dominio de las herramientas para el análisis cuantitativo, como en su preparación para enfrentar desafíos similares a los que pronto encontrarán como profesionales en el mercado laboral.

Sin lugar a dudas, en la Cátedra de Econometría I continuaremos con esta actividad en los próximos años, con el objetivo de promover en los estudiantes el desarrollo de las habilidades necesarias para responder a preguntas relevantes para la sociedad mediante el uso de herramientas econométricas. ■